

Ácaro rojo europeo

Panonychus ulmi



Adulto de ácaro rojo europeo. Foto: Marcela González.

Hospederos: frutales, cultivos anuales, vid, malezas.

Órganos que afecta: hojas y brindillas.

DESCRIPCIÓN

El ácaro rojo europeo pertenece al grupo de las arañuelas (Arachnida, Acarina, Tetranychidae). Los huevos de este ácaro son esféricos, rojos brillantes, con el corion estriado provisto de un pedicelo dorsal blanco. Tiene forma de cebollín. Las larvas neonatas son de color rojo-anaranjado, con tres pares de patas blanquecinas. Las ninfas son de color rojizo, con cuatro pares de patas. Las hembras adultas presentan cuerpo globoso, ovalado, de color rojo vinoso con manchas laterales más oscuras. Presenta en el dorso tubérculos blancos, donde se insertan setas dorsales, blancas y gruesas. Los machos tienen el primer par de patas casi tan largo como el cuerpo y la forma del mismo es más alargada que en la hembra y de color más pálido.



Huevos de ácaro rojo europeo, con forma de “cebollín”.
Foto: Marcela González.

CICLO BIO-ECOLÓGICO Y DAÑOS

La plaga pasa el invierno como huevo. Estos son depositados por la hembra entre los meses de febrero y marzo, principalmente en la madera, sobre todo de brindillas, en yemas y en la cavidad pedicelar de los frutos. La eclosión puede ocurrir desde comienzos de septiembre, según la temperatura ambiente. Los machos nacen unos días antes que las hembras, a fin de alcanzar al mismo tiempo la madurez reproductiva, momento en el cual se produce la fecundación. Según las temperaturas, cada generación dura entre 15 y 30 días. Cumplen así más de cinco generaciones anuales, dependiendo también de otras condiciones favorables a su desarrollo.

El **daño** que producen en el vegetal se manifiesta por la acción de las ninfas y adultos en las dos caras de las hojas. Se alimentan perforando las paredes celulares con el estilete e ingiriendo su contenido líquido o jugos. Esto produce un moteado clorótico, que se puede traducir en una disminución de la actividad fotosintética. Las hojas se tornan plomizas y luego marrones. En ataques fuertes se produce defoliación. Los ataques suelen ser graves con altas temperaturas y baja humedad ambiental. Puede verse afectada la producción del año siguiente y en perales causar necrosis apical y defoliación. En ciertas ocasiones pueden atacar frutos. Cuando la población

presenta gran número de individuos, se trasladan ayudados por el viento.

MONITOREO

Se efectúa en dos épocas:

Invierno: cuando los frutales se encuentran en estado de dormición y después de la poda. Seleccionar 10 árboles por cuartel, en zigzag o doble diagonal. De cada árbol, observar 4 brindillas/dardos de 10 cm lineales. Total 40 brindillas por cuartel.

Primavera-verano: seleccionar 20 árboles por cuartel y al azar, distribuidos en zigzag o doble diagonal. Por cada árbol, tomar 5 hojas de cada cuadrante (norte, sur, este y oeste). En total muestrear 20 hojas por árbol y 400 hojas por cuartel. Observar estados móviles y enemigos naturales, desde brotación a caída de hojas, con una frecuencia quincenal.

MANEJO

Tener en cuenta el **momento oportuno de control:**

- En invierno, deben observarse durante el transcurso de la temporada primavero-estival anterior los focos donde se observa mayor presencia de la plaga. Para determinar el número de plantas y/o brindillas infestadas, referirse al



apartado “Monitoreo”. En general, cuando se encuentra del 3% al 10% de brindillas ocupadas por huevos o adultos, es recomendable realizar tratamientos fitosanitarios invernales.

- En primavera-verano, debe realizarse el tratamiento fitosanitario cuando se alcance el 20-30% de hojas ocupadas por formas móviles.

Tratamientos fitosanitarios:

- Tratamiento de invierno: después de la poda y antes de hincharse las yemas.
- Tratamiento de primavera y verano: cuando se observan los primeros ácaros en hojas. De ser necesaria una segunda aplicación, es aconsejable rotar pesticidas de diferentes grupos químicos. En condiciones de infestación intensa, repetir el tratamiento cada 10-15 días, según el poder residual del acaricida elegido, hasta que la población quede por debajo del nivel de daño económico (de 0,5 a 1 ácaro por hoja). Por otra parte, merece mencionarse al azufre, en sus múltiples formulaciones y en la dosis apropiada, como ácaro-frenante de la densidad poblacional.

Control biológico:

- Se cita en general a *Amblyseius chilensis*, un ácaro depredador que ejerce un control muy efectivo cuando se encuentra en relación 10/1 con respecto al fitófago.

- Otros depredadores son los coccinélidos, principalmente *Stethorus* sp., siendo sus larvas y adultos muy voraces. Su presencia puede hacer disminuir notablemente las poblaciones de arañuelas que se encuentran en la vegetación debajo de los árboles, y excepcionalmente también en la parte aérea del frutal.
- Actúan además como depredadores diversas larvas de crisópidos y hemeróbidos (Neuroptera), así como chinches antocóridos (Hemiptera).

BIBLIOGRAFÍA E INFORMACIÓN ADICIONAL

Cucchi, N.; Becerra, V. (2006). Manual de tratamientos fitosanitarios para cultivos de clima templado bajo riego, Sección I: frutales de carozo. Mendoza. Ediciones INTA. 280 pp.

Wagner, A. et al. 2004. Guía de monitoreo de Plagas. Pomáceas y Carozos. pág. 8-9. Fundación para el Desarrollo Frutícola (FDF). Chile.

